

HOJA DOMINICAL
EL
SEMBRADOR
PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO A. 13 DE JULIO DEL 2008

Pagina Web: www.santacruzsps.clero.org

EL SEMBRADOR Y LA ESPERANZA

La experiencia humana nos demuestra que junto con la siembra nace la esperanza del sembrador. La siembra tiene su origen y raíz en la esperanza, pues nadie sembraría si no tuviera la confianza de recoger un fruto; pero al mismo tiempo, la siembra alimenta la esperanza.

Al ponerse a trabajar el sembrador en la preparación de la tierra y en el esparcimiento de la semilla, su espíritu se llena de esperanza y de gozo al ver en el futuro realizada la promesa de su trabajo. De este modo el sembrador tiene su mirada puesta, no tanto en los trabajos presentes, llenos de fatiga y sudor, sino en el futuro que promete una valiosa cosecha. La fecundidad de la que nos habla la parábola del Señor es simbólica.

En realidad en los terrenos de Palestina la fertilidad de la tierra arroja al máximo el diez por uno. Hablar por lo tanto, del treinta, sesenta y cien por uno, supone una fertilidad que supera con mucho las posibilidades de la tierra misma y posee un carácter simbólico. Ahora bien, el sembrador lanza su semilla a voleo y sabe que parte de su semilla se pierde, cae en tierra infértil, se queda al margen del camino, se la comen los pájaros, cae entre piedras y espinos...

Sin embargo, no por ello deja de sembrar; muy por el contrario, cuanto mayor pueda ser el riesgo de que el terreno no produzca todo lo deseado, tanto mayor será el cuidado de sembrar con la mayor de las artes posibles. Mal sembrador sería el que guardase la semilla en el saco por temor de los peligros. Debe enfrentar con entereza de ánimo los riesgos del terreno y debe seguir sembrando, pues únicamente con una siembra generosa se puede esperar una cosecha ubérrima.

Lo espléndido de la parábola es que no obstante que el terreno es irregular y no ofrece excesivas garantías, el sembrador lanza su semilla y, algunos meses más tarde, la semilla empieza a producir su fruto, en algunos casos treinta en otros sesenta y en el cien por uno. Ello confirma que el sembrador tenía razón en sembrar con generosidad y grande sacrificio. Era preciso no ahorrarse esfuerzo alguno y aprovechar con inteligencia el tiempo disponible. En realidad, el sembrador no puede dejar de sembrar. Es aquí donde se revela la profundidad de vida de esos hombres, los santos, que no se conceden descanso en su labor apostólica. Nos sorprende ver cuántas y cuan valiosas obras han puesto en pie en un arco relativamente corto de tiempo. Pensemos en santo Tomás de Aquino y la Suma de Teología por ejemplo, o en san Juan Bosco que en poco tiempo puso en pie innumerables instituciones en favor de los jóvenes. El mundo está en espera de la manifestación de los Hijos de Dios.



PRIMERA LECTURA
LECTURA DEL LIBRO DE ISAIAS 55, 10-11

Así dice el Señor: "Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo."

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL
SALMO 64

La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Tú cuidas de la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida; la acequia de Dios va llena de agua, preparas los trigales.

La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Riegas los surcos, iguales los terrones, tu llovizna los deja mullidos, bendices sus brotes.

La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Coronas el año con tus bienes, tus carriles rezuman abundancia; rezuman los pastos del páramo, y las colinas se orlan de alegría.

La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Las praderas se cubren de rebaños, y los valles se visten de mieses, que aclaman y cantan.

La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

SEGUNDA LECTURA
LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL
SAN PABLO A LOS ROMANOS 8, 18-23

Hermanos: Sostengo que los sufrimientos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se vería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con

dolores de parto. Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.
Palabra de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN
SAN MATEO 13, 1-23

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas: "Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga." Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: "¿Por qué les hablas en parábolas?" Él les contestó: "A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías: "Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure." ¡Dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril.

Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ése dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno."

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor, que demos buen fruto.

Te pedimos por el Papa, los obispos, los sacerdotes y todos los que acogieron tu semilla, para que sigan dando el ciento por uno, oremos.

Señor, que demos buen fruto.

Te pedimos por los pueblos en vías de desarrollo y por aquellos que viven en la miseria, para que les llegue pronto la ayuda de los países más desarrollados y puedan tener cubiertas todas sus necesidades, oremos.

Señor, que demos buen fruto.

Te pedimos por los niños y los jóvenes, para que sean tierra buena siempre dispuestos a recibir tu palabra y hacer que se desarrolle, oremos.

Señor, que demos buen fruto.

Te pedimos Padre, por los agricultores, los ganaderos y todos aquellos que viven del fruto de la tierra, para que siempre tengan buenos frutos por su trabajo, oremos.

Señor, que demos buen fruto.

Te pedimos también por aquellos que no acogieron la semilla, para que preparen su corazón y vuelvan a recibirla de nuevo dando buen fruto, oremos.

Señor, que demos buen fruto.

Por los jóvenes de nuestra parroquia, para que respondan decididamente y con alegría si el Señor los llama a servir a los demás en el sacerdocio o la vida religiosa, oremos.

Señor, que demos buen fruto.

Te pedimos por los que nos acercamos a ti en esta eucaristía, haznos dóciles a tu voz para que entendamos el mensaje de tu Palabra, oremos.

Señor, que demos buen fruto.

LA PALABRA DE DIOS ES EFICAZ

La Palabra de Dios revela, pero al mismo tiempo obra aquello que revela. Ella es verdadera y es eficaz. Esta segunda característica es la que aparece más claramente en el texto del deuterio Isaías que hoy consideramos. La imagen, tomada de la vida del campo, es particularmente sugestiva y penetrante: la lluvia y la nieve caen del cielo, pero antes de tornar nuevamente allá, fecundan la tierra y producen un fruto abundante. De igual modo la Palabra de Dios descende del cielo, pero no torna sin llevar un fruto. Esta afirmación es altamente consoladora para quien tiene en suma estima la Palabra de Dios y medita en ella "día y noche". Podemos afirmar que toda la Biblia está penetrada de esta verdad. En ella se funda la esperanza del pueblo, sobre todo en los momentos de mayor angustia y adversidad, pues la Palabra de Dios no puede quedar incumplida. El texto de Isaías se encuadra en la dura prueba del exilio, ante ella Israel medita la promesa del Señor: Dios ha prometido la liberación del exilio como un nuevo éxodo; no se puede dudar de que esto tendrá lugar, porque Dios cumple aquello que dice. Su palabra no es vana sino eficaz. Esta Palabra posee además una dimensión creativa. Produce una nueva realidad que no existía y hace nuevas todas las cosas. *Por la palabra de Yahveh fueron hechos los cielos, por el soplo de su boca toda su compañía. Pues Él habló y fue así, mandó él y se hizo.* (Sal 33, 6,9)



EL SEMBRADOR INFORMA



INVITACIÓN

La Pastoral Familiar invita a todos los hermanos y hermanas a participar en el **Seminario de Vida en el Espíritu.**

Fechas: 25 de julio de 7:00 p.m. a 9:00 p.m.
26 de julio de 2:00 pm. a 6:00 pm.
domingo 27 de julio de 8:00 a.m. a 1:00 pm.

Lugar: Auditorio del Instituto Liceo Bilingüe Centroamericano
Es dirigido a parejas.

SACERDOTES A SU SERVICIO

Los sacerdotes de nuestra parroquia dispondrán de una media hora para las confesiones. Es aconsejable que frecuentemos el sacramento de la reconciliación y así estar preparados para celebrar al Señor en la Eucaristía. Los días martes, miércoles y viernes estará un sacerdote en el templo una media hora antes de la Eucaristía de 6:30 de la tarde, es decir, atenderán fieles desde las seis de la tarde. Aún cuando no llegaren, estarán dispuestos a recibir a quien lo necesiten ¡Acudamos a buscar la paz de Jesús!

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Todos los viernes de 6:00 a 6:40 a.m. se reúne un grupo de católicos en el templo de la Santa Cruz (colonia Tara) para pedir la intercesión de Dios en nuestras vidas, la de nuestras familias y de la comunidad parroquial. Usted también está invitado a participar.



ADORACIÓN AL SANTÍSIMO Y MISA POR SANACIÓN

Los jueves, a partir de las 2:00 p.m., está expuesto el Santísimo en el templo parroquial (colonia Tara) para ser adorado por todos los fieles hasta las 6:30 p.m., hora en que dará inicio a la celebración eucarística en la que se hará oración por sanación. Visite a Jesús Sacramentado y asista a la Eucaristía.

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 14: Is 1,11-17/Sal 50(49)/Mt, 10, 34-11, 1

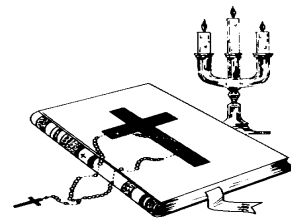
MARTES 15: Is 7, 1-9/Sal 48(47)/Mt 11, 20-24

MIÉRCOLES 16: Is 10, 5-7.13-16/Sal 94(93)/Mt 11, 25-27

JUEVES 17: Is 26, 7-9.12.16-19/Sal 102(101)/Mt 11, 28-30

VIERNES 18: Is 38, 1-6.21-22.7-8/Sal Is 38, 10-12.16/Mt 12, 1-8

SÁBADO 19: Mi 2, 1-5/Sal 10/Mt 12, 14-21



MONICIONES XV DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

MONICIÓN DE ENTRADA

Iniciemos esta Eucaristía con un sentimiento de fraternidad, porque, en definitiva, una semana más nos reunimos como hermanos para celebrar con emoción el Día del Señor, para conmemorar su Resurrección que supuso el inicio activo de la naciente Iglesia. Y, como siempre, Jesús nos va enseñar algo muy importante. En la parábola del Sembrador se analiza el sembrado de la Palabra de Dios y el fruto obtenido por la semilla plantada, que según cada clase de terreno —nosotros mismos— dará más o menos rendimiento. Es, sin duda, un aviso de Jesús de Nazaret para que nos preparemos a recibir la Palabra y que dejemos ser, de una vez, tierra pedregosa o erizada de maleza.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Isaías consuela a los que se acercan a él. A esos oyentes mortecinos, cansados, desalentados, como muchos de nosotros; que les hace llegar la fuerza de vida, la potencia creadora, la fertilidad que nace de recibir la Palabra de Dios anunciando la salvación.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

La Carta de San Pablo a los romanos exhibe y crea la doctrina de la creación y de la salvación de los hijos de Dios gracias al Espíritu.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

En el Evangelio de San Mateo vemos cómo Jesús siembra su Palabra dentro del hombre desde la generosidad total, sin mirar la circunstancia, ni el momento. Siempre. No le importa que hoy caiga en el camino, mañana entre piedras, o entre zarzas, o que se abraza... Él conoce la vida del hombre, y la diversidad de momentos por los que pasa, pero Él confía que algún día caerá en tierra buena y la empapará y dará fruto.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

Somos huerto y tierra en los que el Señor ha plantado la semilla de su palabra. Pero de nosotros depende el que sepamos comportarnos como tierra generosa y fecunda que da el ciento por uno, porque la cultivamos y la labramos con esfuerzo y con amor, o como tierra reseca e impermeable a las inspiraciones de Dios, o como piedras insensibles ante el dolor humano, o como zarzas enmarañadas y agresivas que ahogan cuanto cae entre sus asfixiantes brazos.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

La vida no miente, la vida da lo que ponemos en ella. Mucho, si mucho; y poco si ponemos poco. Hay que arriesgarse. Hay que fiarse. Como se fía el campesino de los cielos y la tierra, de las estaciones y de la lluvia, de la bondad de la simiente y de la fuerza vital de la savia que sube por los tallos. Como se fía el campesino del campo. El campo no miente. La vida tampoco. Déjate llevar, y la mies de tus cosechas hablará por ti.